

# EL PAPEL EDUCATIVO DE LA CULTURA LOCAL Y LOS ESTUDIANTES DE LA CARRERA LICENCIATURA EN ESTUDIOS SOCIOCULTURALES.

MSc. María C. Sotomayor Gumá<sup>1</sup>.

1. FUM Luis Crespo Castro, calle 13, número 2224, entre 22/24, Jovellanos, Matanzas, Cuba.

## Resumen.

En la sociedad cubana, dados los retos del mundo actual, formar hombres con una sólida cultura constituye una necesidad. En el proceso de la transformación educacional en la última década, se han creado diferentes carreras universitarias como la Licenciatura en Estudios Socioculturales, cuya aspiración es formar profesionales que actúen como agentes culturales conscientes de su papel en el desarrollo del territorio. Para el logro de esta aspiración son indispensables conocimientos sobre la cultura local, dado el papel educativo de la misma. En este trabajo se argumenta acerca de este papel educativo y la necesidad de que en la formación de este profesional estén presentes acciones que coadyuven a este logro. De ahí que en la Filial del municipio se hayan puesto en práctica diferentes estrategias que contribuyeron a que sus estudiantes y graduados se hayan concientizado de su verdadero papel y sean más efectivos en su radio de acción.

**Palabras claves:** *Cultura, identidad, cultura local, identidad local, Licenciatura en Estudios Socioculturales.*

---

## ***Introducción.***

El desarrollo de un mundo mejor requiere de un personal formado para construirlo, y la universidad contemporánea recibe esta misión que está abocada a asumir, para contribuir a la preservación y desarrollo de la humanidad.

Dadas las diferentes presiones de los países desarrollados por inculcar sus modos de vida, sus ídolos, sus preferencias, el desprecio a los hombres por razas, sexos, credos y no posesión de riquezas que no tienen en cuenta los mínimos valores humanistas, en cada país tienen que estrecharse las posiciones de resistencia ante esta prepotente imposición buscando el rescate de lo propio de cada país, de su idiosincrasia, sus valores, su historia, sus tradiciones, en sus formas sui géneris de percibir, transformar y recrear la sociedad en la que vive, su manera de hacer, de pensar, de sentir, de

expresarse, es decir, que la toma de conciencia de ese poder creador de la cultura, estimulará la voluntad de participación y las ideas renovadoras que conllevarán al desarrollo humano y al progreso social, que podrán materializarse en proyectos compartidos que coadyuvarán a la creación de valores de la esfera ética que debe presidir toda idea de convivencia en la comunidad, sin perder de vista la necesidad de conservar lo heredado y transmitirlo a los que vendrán después como un esfuerzo por perpetuar el mundo.

Por todo lo antes expuesto se concede a la cultura local un extraordinario papel educativo para los estudiantes, tomando en cuenta que la educación es un medio a través del cual el hombre se hace a sí mismo, siendo el nivel de un hombre o de la sociedad, la medida de su cultura, cuando la actividad educativa contribuya al desarrollo verdaderamente humano del hombre, fortaleciendo su identidad personal y colectiva, sin las cuales no puede existir equilibrio psicológico o social.

La educación será parte de la cultura, si promueve la preparación del hombre para la satisfacción de las necesidades objetivas del desarrollo social. De ahí, el papel de la misma en el proceso de creación, transmisión, conservación y transformación de los referentes culturales de los pueblos.

De ahí la importancia de que los estudiantes universitarios y especialmente los que estudian Licenciatura en Estudios Socioculturales, se interesen no sólo por conocimientos sobre cultura nacional, sino que sean promotores de la investigación, enseñanza y divulgación de la cultura local.

Hacia ese camino se ha trabajado y se trabaja en esta filial guiados por los conocimientos teóricos y prácticos aportados por los profesionales de la Filial, producto de sus investigaciones.

Desarrollo.

En los momentos actuales, los estudios acerca de la cultura son múltiples, así como las acepciones planteadas por los especialistas y que expresan diferentes criterios. El

marxismo asume la introducción del concepto de cultura, en el sistema de categorías del materialismo histórico como necesario, en la medida en que se examina la historia como un resultado de la actividad de los hombres y modo de su propio desarrollo. La esencia de la cultura no puede explicarse sin tener en cuenta la esencia de lo humano.

El hombre halla su fundamento de ser, allí donde comienza su vida: la producción de bienes materiales, en la cual crea los medios necesarios para vivir, a través de la cual establece simultáneamente relaciones sociales que le permiten desarrollar hábitos, habilidades, experiencias y conocimientos, así como maneras de concebir su relación con el mundo, por lo que se concibe como la medida del progreso social y del grado de humanización de la propia existencia social del hombre, así como de la correspondencia entre su esencia y su existencia. Siguiendo este enfoque, la intelectual cubana Graciella Pogolotti expresa que "... la cultura es el resultado del esfuerzo del hombre por dominar el mundo de la naturaleza y por establecer las más adecuadas relaciones sociales" (Pogolotti, 1984, 12).

Esta manera de analizar la cultura refleja este concepto en un sentido amplio, que no lo señala como algo etéreo, por encima del hombre, sino que es consustancial al mismo, ya que a través de su actividad va dejando su "huella", va "cultivando" su existencia tanto en el aspecto material como el espiritual. Es importante destacar que esa "huella" no puede verse solamente a nivel de la sociedad en pleno, sino que la familia, la colectividad, el entorno en que se desarrollan los individuos tienen una influencia extraordinaria en la creación y recreación de su realidad.

Rita Marina Álvarez de Zayas en el documento "Hacia un currículo integral y contextualizado", señala que, la cultura..."recoge los saberes de las ciencias sistematizados y estructurados y también los de la vida popular y cotidiana: costumbres, tradiciones, las ideas y los valores éticos, morales, políticos, la psicología local, nacional. Al ser la cultura el producto de lo humano, en ellos están presentes los experimentos obtenidos en las conductas de los hombres, los métodos, estilos, procedimientos de sus relaciones para llevar a cabo las acciones económicas, políticas, sociales, religiosas ideológicas, artísticas profesionales de la vida cotidiana y popular "(Álvarez, R.M, 1997,43)

No puede comprenderse el ser humano, el desarrollo histórico de la humanidad, si no se considera que a su propia existencia le sea consustancial la cultura y en un marco más cercano su cultura local, que como conjunto de rasgos distintivos, materiales y espirituales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una localidad, sus modos de vida, tradiciones y creencias, le hacen tener conciencia de sí mismo. El concepto cultura que utiliza la UNESCO, sigue en algunos de sus aspectos esta línea, pues concibe a la cultura como: "Conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social, artes y letras, modos de vida, derechos fundamentales del ser humano, valores, tradiciones y creencias. (...). La cultura da al hombre la capacidad de reflexión sobre sí mismo."(UNESCO, 1998).

Este enfoque discierne el elemento de "reflexión sobre sí mismo"; ya no es sólo producir y reproducir su vida, sus costumbres, sus relaciones sociales, sino "reflexionar sobre sí

mismo” encierra de alguna manera, la búsqueda del hombre sobre su lugar en la vida, lo que lleva implícito un juicio crítico.

Con el análisis de diferentes acepciones puede llegarse a la conclusión de que la cultura puede admitir la aplicación del carácter creador del hombre para transformar la naturaleza, de la creación del ser humano para el ser humano así como crear las posibilidades de lograr algo nuevo, que produzca algún efecto en otros hombres como sentimientos, emociones, es decir, capacidad de dar respuesta ante esa creación convertida de alguna manera en estímulo para actuar.

Todos estos elementos han permitido llegar a conclusiones sobre el papel de la cultura en el desarrollo de los pueblos, en los cuales los hombres deben enfrentar toda una serie de problemas globales, que hacen peligrar todo lo valioso creado por el ser humano, incluyendo su propia existencia.

Para enfrentar las complejidades del mundo actual y organizar de alguna manera la resistencia ante todos esos males, es imprescindible realizar una efectiva preparación de los hombres, para lo cual no basta que cuente con un arsenal de conocimientos, adquiridos de una manera esquemática, sino que es necesario que aprenda a autogestionarse los conocimientos sobre la base de las referencias que sea capaz de captar, de alcanzar una forma propia de hacer, realizando la cultura un importante papel en esta preparación.

Tampoco puede perderse de vista que el fenómeno de la cultura requiere del análisis del condicionamiento socio clasista que le sirve de base. En la época actual, el problema de la cultura tiene que relacionarse con la existencia de los centros de poder, desde los cuales se genera la cultura de la dominación como continuidad del proceso histórico del desarrollo del capitalismo.

Ante la cultura promovida por las clases hegemónicas que propugnan la imposición de modelos culturales consumistas, la manipulación de la información y su dominio por las transnacionales, así como la desnacionalización, se alza la llamada cultura de la liberación, en defensa de las identidades, de lo más autóctono de los pueblos y naciones y que en última instancia, plantea el problema de la independencia frente a la colonización cultural, de ahí, que sea necesaria la búsqueda y defensa de las raíces, del encontrar lo propio, interpretando el fenómeno de la identidad cultural como un proceso que legitima a través de la historia sus tradiciones, costumbres, sirviendo las mismas como escudo ante lo que le es ajeno.

En esta búsqueda y defensa de las raíces, los habitantes de diferentes partes del mundo, muy especialmente los explotados por el capital, tienen la misión de defender, su idiosincrasia, sus valores, su historia y tradiciones, en sus formas sui géneris de percibir, transformar y recrear la sociedad en la que vive, su manera de hacer, de pensar, de sentir, de expresarse, es decir, lo que aporta su originalidad propia.

Tomando en consideración las condiciones del mundo actual y el papel de la cultura, el Estado cubano ha realizado y realiza grandes esfuerzos por lograr que sus ciudadanos puedan adquirir una cultura general integral.

Todo esto ha conllevado a transformaciones de los objetivos de la educación superior, la forma de estructurar los contenidos y la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, con una constante aplicación de los avances científicos y tecnológicos para desarrollar una enseñanza más activa y creadora que permita a los estudiantes universitarios una formación integral como profesionales en las distintas carreras universitarias con una mayor calidad, de acuerdo con las tendencias de la Pedagogía y Didáctica contemporáneas.

Elevar la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje significa entre otros aspectos importantes, la búsqueda constante de nuevas vías que conduzcan a la sustitución de prácticas de enseñanza memorística y reproductiva en que los profesores y alumnos se contentan con la simple repetición de los contenidos, por otra, activa en la que exista la comprensión consciente de los significados de los procesos estudiados.

Para concretar esta calidad, se han estudiado y puesto en práctica elementos de diversas tendencias pedagógicas de avanzada, entre las que se encuentra el Enfoque Histórico-Cultural y de la Actividad del eminente psicólogo L. Vigotsky y sus seguidores que ha demostrado hasta el momento gran efectividad y perspectivas en el proceso pedagógico, así como su condición de enfoque viable para asegurar el desarrollo de las potencialidades humanas. (CD Maestría. Tendencias Pedagógicas de Avanzada. UMCC).

La formación de los futuros profesionales requiere tener en cuenta cómo y para qué debe prepararse un profesional de estos tiempos, capaz de ser eficiente en Cuba y en otros países, tanto desde el punto de vista de la calidad de sus conocimientos, como por la forma de apropiarse de ellos en cualquier circunstancia, además de poseer actitudes y valores que lo acerquen a lo mejor del género humano.

Una de las carreras creadas en la Educación Superior Cubana es la de Licenciatura en Estudios socioculturales. Esta carrera tiene diseñadas las estrategias que permitan que los profesionales de la misma, defiendan y actúen asumiendo los valores revolucionarios y socialistas, con profundos conocimientos científico-culturales, que sea un educador de las comunidades en que les corresponda realizar su trabajo, investigando las raíces del territorio, que eduque en la conservación y enriquecimiento de las tradiciones.

En su plan de estudios, aparecen asignaturas que contribuyen enormemente a equiparlos en alguna medida de los conocimientos necesarios para realizar la futura labor que les corresponde, pero en ocasiones no se induce a los estudiantes a aprovechar las posibilidades de profundización y enriquecimiento de los conocimientos propios y de los que puede hacer llegar a la comunidad para preservar sus bienes patrimoniales, sus tradiciones e idiosincrasia, es decir, su contribución a los conocimientos sobre identidad nacional.

El concepto identidad también es de los que más aflora en los análisis y discusiones en los diferentes temas económicos, políticos, culturales.

Asumiendo el concepto de identidad de Carolina de la Torre, quien expresa: "...el concepto de identidad nacional lo entendemos como un espacio socio-psicológico de pertenencia, como la identificación con un conjunto de rasgos, significaciones referidas a las personas de un mismo pueblo que se relacionan los unos con los otros biográficamente, estén o no en un mismo territorio." Y más adelante plantea: "Es la conciencia (sustentada en un mayor o menor nivel de elaboración) y el sentimiento de mismidad compartido. Es también la posibilidad del cambio sin perder la continuidad, de la comparación (igualdades y diferencias) con otros grupos nacionales, la expresión del ser en sus múltiples maneras de estar. Es por último, como representación social, como afectos, compromisos y actitudes, un importante elemento regulador del comportamiento humano".( De la Torre, 2002,39-40).

El estudio en torno a las identidades nacional, cultural, regional y local entre otras, ha ocupado un espacio entre los intelectuales de las ciencias sociales de todos los continentes, fundamentalmente en las últimas décadas, por su valor e importancia en el equilibrio psicológico y social de todo individuo o grupo humano. Las aproximaciones al tema se hacen desde múltiples disciplinas: el Arte y la Literatura, la Antropología, la Filosofía, la Sociología, la Psicología, la Historia, cada una con sus aparatos teóricos y metodológicos.

Para Ana M. Peña, la identidad local: "Es la identificación con un conjunto de rasgos, significaciones y representaciones sociales compartidas referidas a elementos objetivos del entorno (sitios geográficos, urbanísticos y arquitectónicos) y a las personas de un mismo pueblo que se relacionan los unos con los otros, y comparten o no en la actualidad el mismo territorio. Es el tener conciencia (con mayor o menor nivel de elaboración) del sentirse parte de ese territorio y del grupo humano que en él habita y construye su vida. Es también la posibilidad del cambio, sin perder la continuidad, de la comparación con un "otro" (igualdades y diferencias) y que como proceso de la subjetividad provoca sentimientos inherentes a él." (Peña, A. M. 2006, 145).

La investigadora considera que en el concepto de identidad local se perfilan dos elementos fundamentales: Las representaciones sociales y el sentimiento de pertenencia, planteando al respecto que: "Las representaciones sociales son construcciones colectivas, elaboradas por conjuntos más o menos amplios de personas y desempeñan un importante papel en la configuración de los grupos sociales, muy especialmente en la confirmación de su identidad grupal. [...]. Las representaciones sociales juegan un importante papel en la configuración de los grupos sociales y especialmente en la conformación de la identidad. Se ha llegado a afirmar que lo que hace que un grupo sea un colectivo es el hecho de compartir determinadas representaciones sociales. [...]. Los elementos que entran en la composición de una representación social son numerosos y variados en cuanto a su precedencia y naturaleza. Entre ellos los valores, las opiniones, las actitudes, las creencias, las imágenes, las informaciones; ellas forman parte de una representación social, pero se presenta como una unidad funcional, fuertemente organizada y se funde en una estrategia integradora. (Ibid.).

Cuando se habla del sentimiento de pertenencia, se define a aquel que se manifiesta cuando un individuo se siente que forma parte de un grupo humano y comparte o compartió características, rasgos y valores de la misma localidad.

Se asumen estos conceptos, ya que en la vida práctica se ha demostrado su validez. Es decir, que el conocer las costumbres, las tradiciones, las creencias, las imágenes, las informaciones del territorio, así como compartir con ellos los rasgos y valores que caracterizan a esa zona y asumirlas como propias, de una manera creadora y transformadora, buscando vías de desarrollo, contribuye a la forja de la personalidad integral del individuo que se necesita en la actualidad, capaz de crear para transformar el entorno y transformarse a sí mismo, defendiendo lo suyo ante la imposición de prototipos ajenos y extranjerizantes, por lo que se logrará un individuo más comprometido con la sociedad en que vive, más patriota, solidario y humanista.

No puede comprenderse el ser humano, el desarrollo histórico de la humanidad si no se considera que a su propia existencia le sea consustancial la cultura, expresada en valores y la educación, que al fin y al cabo, es lo que le otorga esencialidad y un lugar significativo en la realidad; de ahí que sea tomado en cuenta, como elemento importante, el papel de la cultura local, ya que esta ofrece para todos los habitantes del municipio un marco apropiado para la concreción de sus conocimientos y para el reforzamiento de su identidad.

De ahí que es importante para que el papel educativo de la cultura se cumpla a cabalidad, se haga énfasis en el estudio e investigación de la identidad y la cultura local, asumida esta última como el conjunto de rasgos distintivos, materiales y espirituales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una localidad, así como artes y letras, modos de vida, valores, tradiciones y creencias, que a la vez la insertan en el conjunto nacional. El conocimiento sobre la cultura local es de gran importancia para la formación de la identidad local; la cultura propia de cada pueblo es el elemento que sirve para anclarnos en la realidad propia y esa herencia cultural sirve de escudo protector contra la galopante globalización que pretende golpear las costumbres de la vida colectiva al querer implantar prácticas individualistas, planteándose así la eliminación del entramado cultural que sustenta la vida social, olvidando que cada pueblo en su formación y desarrollo presenta aspectos que lo diferencian de otros. Su modo de pensar, de actuar, su historia, lugares, vivencias y acontecimientos comunes que lo hacen ser únicos

Las palabras de Gloria López Morales ilustran las reflexiones anteriores: “Visto de este modo sucede entonces, que lo local no es el espacio de lo intrascendente ni de lo minúsculo, sino el territorio donde habita de forma integrada y orgánica la gente perteneciente a una comunidad. Lo local es el ámbito de la realidad inmediata inserta en una continuidad que no tiene que ser necesariamente la de los procesos globales. Realidad única que podemos transformar y hacer evolucionar mediante la intervención de múltiples factores internos y externos, así como de actores sociales de muchas otras culturas. Por eso las transformaciones sólo pueden partir desde dentro, desde una base cultural en la que las sociedades se nutren; por eso el desarrollo no se da si no se afina en la cultura, si no se inspira en la herencia recibida y si no abreva en la fuente patrimonial para extraer la energía creadora que se requiere para evolucionar.[... ] . Al colocar la cultura en el centro de los

procesos de desarrollo, colocamos también la identidad de la comunidad como valor fundamental y reconocemos las diferentes formas de relación social, los modos de apropiarse de los recursos, sus expresiones y formas de representación como rasgos únicos e insustituibles que determinan en última instancia modelos, categorías y definiciones de calidad de vida” (Morales, 2005., 73).

Estas afirmaciones, permiten considerar que para lograr un desarrollo exitoso en la localidad, es necesario realizar un trabajo de acercamiento de todos los pobladores de la misma, para el logro de la unión por los mismos objetivos que les permitan avanzar hacia mejores condiciones de vida materiales y espirituales y esto sólo se puede lograr activando esos lazos invisibles, pero presentes, entre los habitantes de un territorio.

La cultura contribuye a la formación y desarrollo de una conciencia colectiva acerca de la necesidad de la participación en los proyectos elaborados con vistas al mejoramiento humano de la región de que se trate, por lo que se puede afirmar que, tanto en el ámbito local como nacional, permite moldear el pensamiento, la imaginación y determina sensiblemente el comportamiento, estimula la creatividad y ensancha las potencialidades del individuo y del grupo social, reforzando la solidaridad como parte de la búsqueda de la equidad en la vida cotidiana.

La toma de conciencia de ese poder creador de la cultura, estimulará la voluntad de participación y las ideas renovadoras que conllevarán al desarrollo humano y al progreso social, que podrán materializarse en proyectos compartidos que coadyuvarán a la creación de valores de la esfera ética que debe presidir toda idea de convivencia en la comunidad, sin perder de vista la necesidad de conservar lo heredado y transmitirlo a los que vendrán después como un esfuerzo por perpetuar el mundo.

Por todo lo antes expuesto se concede a la cultura local un extraordinario papel educativo para los estudiantes, tomando en cuenta que la educación es un medio a través del cual el hombre se hace a sí mismo, siendo el nivel de un hombre o de la sociedad, la medida de su cultura, cuando la actividad educativa contribuya al desarrollo verdaderamente humano del hombre, fortaleciendo su identidad personal y colectiva, sin las cuales no puede existir equilibrio psicológico o social.

La educación será parte de la cultura, si promueve la preparación del hombre para la satisfacción de las necesidades objetivas del desarrollo social. De ahí, el papel de la misma en el proceso de creación, transmisión, conservación y transformación de los referentes culturales de los pueblos.

Formar a un hombre culto significa, prepararlo para que pueda apropiarse de los conocimientos acumulados, de las experiencias prácticas de la sociedad y desarrollar en capacidades creadoras, es decir, no es sólo un reservorio de conocimientos, sino que es capaz de emplear los mismos para el desarrollo propio y de los demás.

La Universidad contemporánea tiene una gran responsabilidad en el desarrollo cultural de un territorio determinado, ya que su proceso docente educativo debe propiciar que los

estudiantes y profesores actúen como agentes culturales conscientes del desarrollo, lo que no debe verse como un hecho mecánico, sino como un proceso que refleje, por la intencionalidad de las acciones, la identidad individual y colectiva, la responsabilidad ante la acción en el contexto cultural, la orientación al desarrollo cultural del territorio como finalidad y la autorregulación de la actuación consciente de los individuos.

Los aspectos señalados resultan cardinales, ya que constituyen el punto de tránsito hacia la implicación no sólo intelectual, sino también afectiva motivacional y valorativa de alumnos y profesores de la cultura y en los procesos de desarrollo de la misma que puedan gestarse en la localidad.

Tomando en cuenta las razones antes expuestas, es imprescindible que a todos los estudiantes de los diferentes niveles de enseñanza y muy especialmente a los universitarios, se les trate de dar los conocimientos adecuados que coadyuven a una sólida cultura general integral incluyendo de manera insoslayable el conocimiento acerca de la cultura del territorio en que habita o actúa.

Los estudiantes y profesores de la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales deben profundizar en las investigaciones y estudios y crear las habilidades necesarias para desentrañar los posibles aportes de la cultura local a la nacional, así como se reconozcan los valores de las personalidades, los hechos, acontecimientos y avances que han acontecido en ese territorio, haciendo que para la mayoría de sus habitantes éste sea la savia que le hace luchar por la vida.

Teniendo en cuenta lo expuesto anteriormente, el proceso docente educativo de la universidad debe propiciar que los estudiantes y profesores de dicha carrera actúen como agentes culturales conscientes de su papel en el desarrollo cultural del territorio, tanto desde la universidad hacia la comunidad, como de la comunidad a la universidad. Debe ser una interrelación que permita una constante retroalimentación que logre la transformación de la localidad en beneficio de su desarrollo.

En el ámbito de los diferentes municipios, existen sin lugar a dudas evidencias de diferentes manifestaciones en el arte, tales como la música, las artes plásticas, y la literatura, por mencionar algunas, que pueden constituir fuentes de conocimiento para la formación de este profesional, tomando en cuenta el papel educativo de la cultura que debe inspirarse en la herencia aportada por ésta que le permitirá extraer de la misma la energía creadora que se requiere para evolucionar hacia una superior calidad de vida.

La importancia y actualidad de incursionar mediante la investigación en esta temática permite el perfeccionamiento de la universalización de la educación superior, una de las vías actuales para la formación del personal altamente calificado no sólo en el plano teórico, sino en el práctico, contribuyendo así, al fortalecimiento político-ideológico.

En torno a estas exposiciones y aplicando los elementos teóricos señalados, en la filial Luis Crespo se elaboró una estrategia didáctica que contribuyó a perfeccionar la formación de los profesionales de esta especialidad, fundamentalmente en el desarrollo de los programas

de las asignaturas, Historia de Cuba, Filosofía y Sociedad, Cultura Cubana ,Música Cubana y Arte Cubano, obteniendo resultados positivos en cuanto a la concientización de estudiantes y profesores y a la puesta en práctica de actividades concretas para materializar dichos conocimientos.

#### Conclusiones.

Las experiencias aportadas por la realización de diferentes acciones relacionadas con la importancia de los conocimientos sobre la cultura local en la carrera Licenciatura en Estudios Socioculturales de esta Filial, han demostrado en la vida práctica la validez de la aplicación de los estudios de los profesionales del territorio lo que se ha visto materializado en las formas de pensar y actuar de los estudiantes que aún estudian en el centro y los graduados, los cuales en los momentos actuales participan y contribuyen con sus ideas e investigaciones a la creación y puesta en práctica de proyectos, buscando así vías de desarrollo que contribuyen a la capacidad creadora de sus habitantes los que realizan diferentes actividades para transformar el entorno y transformarse ellos mismos, siendo más comprometidos con su territorio, más patriotas, solidarios y humanistas.

#### Bibliografía.

ÁLVAREZ DE Z, RITA M. Hacia un currículo integral y contextualizado. La Habana. Ed. Academia, 1997.

ARTALEJO, L. Sobre el concepto de identidad nacional. Gaceta de Cuba. La Habana (1996) Págs. 18-19

BLOOM, D. Conference on globalization and higher Education: Views from the South. Cape Town, South África, March 28 (2000).

CLARK, I. Ciencia, Tecnología y Sociedad, desafíos éticos. En Tecnología y Sociedad. Págs. 261-270. (Volumen mutilado).

COLECTIVO DE AUTORES. Selección de Lecturas. Tendencias Pedagógicas de Avanzada. Maestría en Ciencias de la Educación Superior Matanzas: Imprenta ISAI, 1999,166p

CRANE, DIANA. *The Sociology of cultura. Blackwell. Cambridge* (Vol. Mutilado)

DE LA TORRE CAROLINA Identidad e identidades. Revista Temas. La Habana, 2006, número 28 págs. 26-35

DELGADO TORRES, ALISA N. El discurso filosófico y la identidad. En Filosofía y sociedad. La Habana. Editorial Félix Varela. 2001, Págs. 531-553

- FERNÁNDEZ BATANERO, J Y VELAZCO. La transversalidad curricular en el contexto universitario: una estrategia de actuación docente. En Revista Cubana de educación Superior. La Habana. CEPES. 2005, Vol. XXV.Núm.11, págs. 107-118
- GINORIS QUESADA, O (et al). Didáctica y optimización del proceso de enseñanza aprendizaje. La Habana, IPLAC, 1998.
- GONZÁLEZ PALMIRA. EDITH. Valores a formar en los futuros Licenciados en Estudios Socioculturales. UMCC, Matanzas, 2006.
- HART DÁVALOS, A. Cultura e identidad Nacional-La Habana. Dirección de Información del Ministerio de Cultura, 1989, 29 pág.
- HERNÁNDEZ ALAYÓN, L. Estrategia educativa para el desarrollo de la cualidad de Promotor Cultural. Ciego de Avila. Tesis en opción del título de Máster en Ciencias de la Educación Superior. Instituto Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. Ciego de Ávila (2005)
- LÓPEZ MORALES, G. Globalización y desarrollo local. En manejo y gestión de Centros Históricos. Conferencias de los Encuentros Internacionales I y II. La Habana Vieja, 2003 y 2004. La Habana. Ediciones Boloña. Colección Arcos, 2006, Págs. 71-75
- MONAL, I. Identidad entre Inercia y dinámica. El acecho de la razón identitaria pura. En Filosofía y Sociedad II. Editorial Félix Varela, La Habana, págs. 544-557
- MOYA PADILLA N .La identidad Cultural en el contexto actual. En Filosofía y Sociedad II. Editorial Félix Varela, La Habana.2001
- PEÑA RANGEL, A M. Identidad Local: Elementos geográficos y arquitectónicos.: En Anuario de Investigaciones culturales Matanzas: Ediciones Matanzas, 2002, 157 pág.
- UMCC. Estrategia Maestra Principal del enfoque integral para la labor político Ideológica de la Carrera Estudios Socioculturales. Matanzas. 2006
- UMCC. Plan de estudios de la Carrera de Estudios Socioculturales. Ministerio de Educación Superior.